

# LAS TENAZAS DE LA CENSURA EN EL UNIVERSAL

Luis Daniel Álvarez V.

Estimados amigos: después de muchos años no recibirán mi mensaje invitándolos a leer mi artículo en El Universal. Por el contrario, recibirán esta nota en la que les comento que me uno a la larga lista de articulistas censurados por el periódico por expresar opiniones que parecen no gustarle a la directiva del medio. El día jueves como de costumbre, envié mi artículo semanal, en el lapso previsto y con la extensión requerida. El artículo trata sobre la mirada altanera y prepotente de Roy Chaderton en el acto de la firma del acuerdo de paz de Colombia. El texto relacionaba la mirada con la actitud del gobierno nacional que observa con prepotencia el horizonte sin entender las necesidades de los ciudadanos. Al acusar recibo nos dijeron que no le darían curso al escrito y que me invitaban a la brevedad a enviar otro. Después de una serie de consultas, decidí publicar el de Chaderton en otros portales y envié un artículo sobre la censura de prensa durante la dictadura militar de Rojas Pinilla en Colombia el cual se nos informó que tampoco sería publicado.

Inmediatamente enviamos una comunicación al licenciado Miguel Maita, Editor de Opinión, agradeciendo su labor meticulosa, atenta y profesional que tuvo con nosotros mientras escribimos en el periódico a la vez que le comentábamos que más que lamentar lo que ocurre, nos genera preocupación, pues nos parece que forma parte de una espiral y tiende a la desinformación. En el caso mío, recuerdo el código de ética (polémico por demás) que se nos envió hace algunos meses y considero que ninguna causal se afecta. En cuanto al primer artículo, hay un hecho comunicacionalmente comprobable como es la mirada de Chaderton, mientras que en el segundo hay una narración históricamente verificable de la censura de prensa en la dictadura de Rojas Pinilla,

tema que debemos repetir y explicar hasta la saciedad, más aún con la proliferación de populismos autoritarios en la región.

No publicar un artículo que condena una lúgubre dictadura militar en Colombia y prohibir otro que muestra la mirada siniestra de un turbio individuo en un episodio crucial como un acuerdo de paz, deja mal parado al periódico. Narraciones edulcoradas y acomodaticias resultan una burla a nuestra condición de articulistas y de periodistas éticos, a los profesionales del periódico y a los lectores que pueden recurrir a otros espacios para encontrar propaganda, ficción o fantasía. Incluso en mi condición de profesor universitario en varias instituciones, entre ellas una Escuela de Comunicación Social, me parecería el peor de los ejemplos claudicar en los principios profesionales para mantener un espacio.

Me encargué de repetir a quienes me lo preguntaban que nunca me habían, (en estos diez años como articulista), coaccionado por un artículo y que el único caso fue el cambio de un titular sobre el embajador Alcalay y que ante mi protesta el periódico de forma educada me había presentado sus excusas.

Los tiempos que transcurren son lúgubres. Tal vez mucho más que aquellos de hace diez años cuando a los 21 años y siendo estudiante universitario de Comunicación Social y Estudios Internacionales me convertí en articulista de El Universal. Por lo pronto queda recordar a un hombre, que luchó por la libertad de prensa y que fue, en el año 2005, desarrollado en mi primer artículo en El Universal, Andrés Eloy Blanco, cuando dijo que hay que quitar la larga venda que cubre los ojos de los hombres para que sepan que las cosas se ven mejor por el cristal de las lágrimas.

Seguiremos en portales como el Columnero y en espacios como Sin Fronteras pero con Límites por Radio Sintonía 1420 am levantando las banderas de la libertad, la justicia y la opinión libre, además de en otros proyectos comunicacionales desde los que seguiremos luchando por un mejor país. De igual manera agradecemos a portales como El Republicano Liberal que reproducen nuestros escritos.

Aunque sé que los espacios no se entregan, no estoy dispuesto a escribir cuentos de hadas que oculten la historia de terror que tenemos 17 años viviendo y que desde el 6 de diciembre ha empezado a cambiar. Un gran saludo, felices fiestas y estamos en contacto:

Luis Daniel Álvarez V.